

Sistematización del taller con Niñas, Niños y Adolescentes –

Conjunto Habitacional María Angélica

1. Antecedentes generales

Objetivo del taller: Fomentar en niñas, niños y adolescentes conciencia sobre el uso responsable, el cuidado y la valorización de los espacios comunes y públicos, comprendiendo estos lugares como entornos de convivencia, juego, expresión y participación comunitaria.

Participantes: 11 niñas, niños y adolescentes.

Edades: Entre 2 y 14 años, con participación de niños y niñas de 2, 6, 9, 10, 11, 12 y 14 años.

El taller tuvo como propósito generar una instancia participativa en torno al cuidado y uso responsable del espacio común que se encuentra próximo a habilitarse, promoviendo que los NNA pudieran expresar sus opiniones, reconocer responsabilidades compartidas y proponer formas de contribuir al cuidado del futuro espacio.

2. Desarrollo del taller

El taller contempló distintas actividades orientadas a favorecer la participación y reflexión de los NNA.

La jornada comenzó con la actividad “La telaraña de los buenos deseos”, que permitió generar un primer espacio de encuentro y confianza entre los participantes. A través de preguntas relacionadas con el buen trato, la seguridad y las características de un lugar acogedor, se introdujo la temática desde las propias experiencias de los niños, niñas y adolescentes.

Posteriormente, mediante la actividad “¿De quién es este espacio?”, se promovió la reflexión respecto de quiénes pueden utilizar los espacios comunes y quiénes tienen responsabilidad sobre su cuidado. Esta instancia permitió introducir la noción de que un espacio compartido requiere del compromiso de todas las personas que lo utilizan.

La actividad “Semáforo de las acciones” permitió analizar distintas situaciones cotidianas y clasificarlas según fueran acciones adecuadas, acciones que requerían ser mejoradas o acciones que no correspondían. De esta manera, las normas de convivencia fueron abordadas desde situaciones concretas y cercanas a los participantes.

Una de las actividades que tuvo mejor recepción y mayor consenso entre los NNA fue la actividad de las tarjetas, “¿Qué ayuda y qué perjudica?”. Los participantes pudieron identificar aquellas acciones que contribuyen al cuidado del espacio y aquellas que pueden dañarlo o afectar la convivencia. En las conversaciones surgieron como elementos relevantes el respeto, el cuidado, la responsabilidad compartida y la importancia de compartir.

Posteriormente se realizó la actividad “Las 5 reglas que queremos”, instancia en la que los participantes pudieron proponer acuerdos que consideraban importantes para el adecuado uso y cuidado del espacio. Esta metodología permitió que las normas fueran comprendidas no solo como reglas externas, sino como acuerdos necesarios para favorecer una buena convivencia.

Finalmente, se desarrolló la actividad “Yo me comprometo a...”, que tuvo también una participación significativa. Los NNA pudieron identificar acciones concretas que estaban dispuestos a realizar para contribuir al cuidado del espacio común.

3. Participación de niñas, niños y adolescentes

Uno de los principales elementos observados durante el taller fue la disposición de los NNA a participar y expresar sus opiniones respecto del cuidado del espacio.

Las respuestas entregadas permitieron identificar cuatro ideas centrales que estuvieron presentes durante la jornada:

- Respeto: reconocer a las demás personas y favorecer una convivencia adecuada.
- Cuidado: proteger tanto los elementos físicos del espacio como las condiciones necesarias para disfrutarlo.
- Responsabilidad compartida: comprender que el cuidado no corresponde exclusivamente a adultos o encargados, sino que involucra a todas las personas que utilizan el espacio.
- Compartir: reconocer que los espacios comunes deben permitir que distintas personas puedan utilizarlos y disfrutarlos.

La buena recepción de la actividad de las tarjetas evidenció que el abordaje de situaciones concretas facilitó la reflexión y permitió generar acuerdos entre los participantes. Asimismo, la alta participación en la actividad de compromisos mostró la capacidad de los NNA para vincular las reflexiones realizadas con acciones concretas.

4. Análisis de la experiencia

La experiencia permitió constatar la importancia de generar instancias específicas de participación para niñas, niños y adolescentes en procesos relacionados con los espacios que utilizarán.

El taller no se limitó a transmitir normas de comportamiento, sino que buscó que los participantes pudieran comprender el sentido de estas y relacionarlas con sus propias experiencias. Esto permitió abordar el cuidado del espacio desde una perspectiva de corresponsabilidad y convivencia.

La utilización de dinámicas participativas y lúdicas favoreció que los NNA pudieran expresar sus opiniones y construir colectivamente criterios respecto de cómo debería utilizarse y cuidarse el futuro espacio.

En este sentido, resulta especialmente significativo que conceptos como el respeto, el cuidado, la responsabilidad y el compartir hayan surgido de manera espontánea durante las actividades. Estos elementos constituyen aprendizajes relevantes para la futura convivencia en el espacio.

La participación de NNA de distintas edades también representa un elemento enriquecedor, ya que permitió incorporar diferentes perspectivas y experiencias en torno al uso de los espacios comunes.

5. Principales aprendizajes

A partir de la experiencia desarrollada, se identifican los siguientes aprendizajes:

Los NNA tienen capacidad para identificar acciones concretas de cuidado y convivencia, especialmente cuando las situaciones se presentan de manera cercana a su experiencia cotidiana.

Las metodologías participativas favorecen una mayor apropiación de las normas, ya que permiten que los participantes comprendan su sentido y puedan aportar a su construcción.

El cuidado del espacio se relaciona directamente con el cuidado de las relaciones entre las personas. El respeto, el compartir y la responsabilidad fueron reconocidos como elementos necesarios para que el espacio pueda ser disfrutado por todos y todas.

La participación debe incorporarse desde las primeras etapas del proceso, incluso antes de que el espacio físico esté construido. Esto permite que los NNA comiencen a desarrollar un sentido de pertenencia respecto del lugar.

Los compromisos individuales pueden contribuir a construir una responsabilidad colectiva, transformando la reflexión desarrollada durante el taller en acciones concretas.

6. Reflexión final

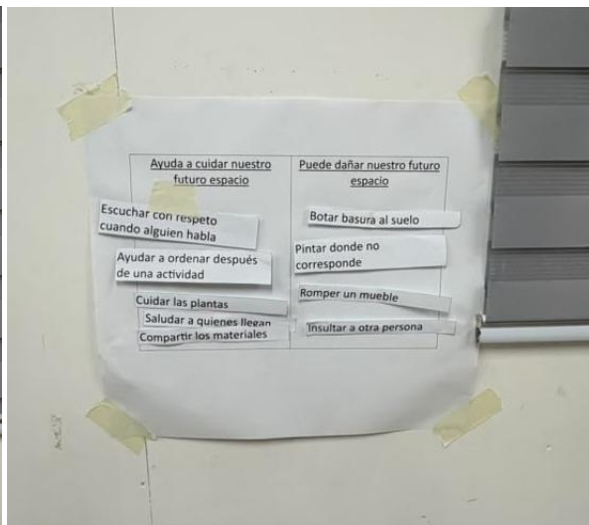
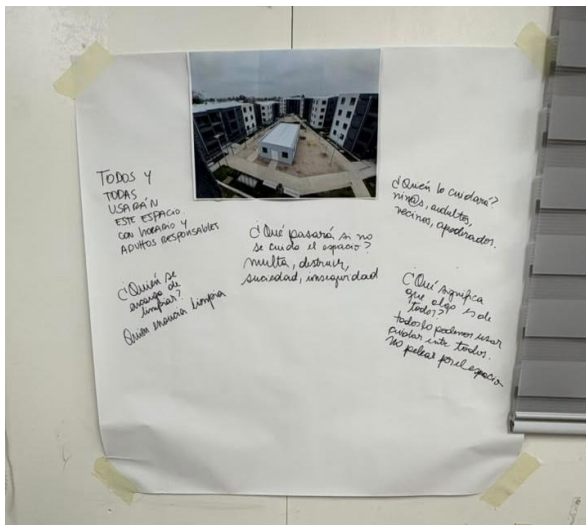
La realización del taller constituyó una instancia enriquecedora de participación de niñas, niños y adolescentes, particularmente porque permitió reconocerlos como actores que tienen derecho a involucrarse en los asuntos que les afectan y en el cuidado de los espacios que forman parte de su comunidad, tanto al interior como al exterior de su condominio.

La experiencia permitió comprender que la construcción de un espacio no comienza únicamente con su materialización física. También implica generar previamente condiciones para que quienes lo utilizarán puedan sentirse parte de él, expresar sus opiniones y participar en la definición de formas de convivencia y cuidado.

En este sentido, el taller contribuyó a fortalecer el sentido de pertenencia y corresponsabilidad de los NNA respecto del espacio que está por construirse. Las ideas de respeto, cuidado, responsabilidad y compartir constituyen una base significativa para continuar trabajando en la construcción de un espacio comunitario que sea acogedor, seguro y participativo.

Como proyección, resulta pertinente mantener este tipo de instancias durante las distintas etapas del proceso, permitiendo que las opiniones y propuestas de los NNA continúen siendo consideradas una vez que el espacio se encuentre construido y en funcionamiento.

7. Verificadores



8. Invitación:

¡Estás invitado/a!

TALLER: CUIDAMOS LO QUE ES DE TODOS Y TODAS

Un espacio para aprender, compartir ideas y descubrir juntos cómo podemos cuidar y disfrutar nuestros espacios comunes y públicos.

OBJETIVO DEL TALLER:

Fomentar en niñas, niños y adolescentes conciencia sobre el uso responsable, el cuidado y la valorización de los espacios comunes y espacios públicos, entendiendo estos lugares como entornos de convivencia, juego, expresión y participación comunitaria.

FECHA:
Miércoles
19 de agosto

HORA:
18:00
horas

LUGAR:
Sede del
Condominio

Pequeñas acciones,
grandes cambios.
¡Cuidemos juntos
nuestros espacios!

★ ¡VEN, PARTICIPA Y SÉ PARTE DEL CAMBIO! ➡

10. Descripción del taller:

Objetivo del taller: Fomentar en niñas, niños y adolescentes conciencia sobre el uso responsable, el cuidado y la valorización de los espacios comunes y espacios públicos, entendiendo estos lugares como entornos de convivencia, juego, expresión y participación comunitaria.

1. Bienvenida: La telaraña de los buenos deseos (10 minutos)

Los participantes forman un círculo.

Con un ovillo de lana, quien lo recibe dice su nombre y responde una pregunta:

- ¿Qué hace que un lugar sea acogedor?
- ¿Qué te hace sentir seguro o segura?
- ¿Cómo te gusta que te traten?

Luego lanza el ovillo a otra persona sin soltar el hilo, formando una red.

Actividades que podríamos incorporar

1. “¿De quién es este espacio?” — Inicio

Mostrar imágenes de la sede.

Preguntar:

- ¿Quién puede usar estos espacios?
- ¿Quién debe cuidarlos?
- ¿Qué pasa cuando alguien no los cuida?
- ¿Qué significa que algo sea “de todos”?

2. “Semáforo de las acciones”

Presentar situaciones y que los NNA decidan si son:

-  **Está bien**
-  **Hay que pensarlo/mejorarlo**
-  **No corresponde**

Por ejemplo:

- “Después de jugar guardo los materiales”.
- “Si se rompe algo, no digo nada”.
- “Dejo basura porque alguien más limpia”.
- “Invito a alguien que está solo a jugar”.
- “Me burlo de otro niño porque juega diferente”.
- “Si tengo un problema, intento conversarlo”.
- “Uso un computador todo el tiempo y no dejo que otros lo ocupen”.

Esto permite trabajar las normas sin presentarlas como un listado de prohibiciones.

3. ¿Qué ayuda y qué perjudica? (20 minutos)

Entregar tarjetas con acciones.

Por ejemplo:

- Saludar a quienes llegan.
- Botar basura al suelo.
- Compartir los juegos.
- Romper un banco.
- Pintar donde no corresponde.
- Cuidar las plantas.
- Escuchar cuando alguien habla.
- Insultar a otra persona.
- Ayudar a ordenar después de una actividad.

Pedir que las clasifiquen en dos grupos:

- **Ayuda a cuidar nuestro futuro espacio.**
- **Puede dañarlo o hacer que otras personas no quieran venir.**

Luego conversar:

- ¿Qué pasaría si muchas personas hicieran estas acciones?
- ¿Cómo queremos que sea nuestro espacio dentro de un año?

4. “Las 5 reglas que queremos”

En vez de entregarles las normas terminadas, hacer que ellos propongan **5 acuerdos fundamentales**.

Después se comparan sus propuestas con las normas existentes.

Por ejemplo, probablemente aparecerán ideas como:

“No pegar”, “no botar basura”, “respetar”, “compartir”, “cuidar los juegos”.

Y ahí ustedes pueden vincularlas con las normas oficiales.

5. Cierre: “Yo me comprometo a...”

Cada NNA completa una frase:

“Para cuidar nuestro espacio y que todos podamos disfrutarlo, yo me comprometo a...”

Pueden pegar los compromisos en un mural que quede en la sede.



Resultado que buscaría

Más que lograr que los NNA **“aprendan las normas”**, el taller debería conseguir que puedan decir:

“Entiendo por qué existen estas normas, sé cómo puedo contribuir y también puedo dar mi opinión sobre cómo queremos usar nuestro espacio.”

Eso además conversa muy bien con el documento, porque las normas señalan que las actividades deben considerar las características, intereses y necesidades de los NNA y promover su **participación efectiva**.

Cierre

Finalizar con una reflexión:

"Hoy imaginamos un espacio donde podremos jugar, aprender, reunirnos y compartir. Ese lugar será construido con materiales, pero también con nuestras acciones. Cada saludo,



cada gesto de respeto y cada acción de cuidado ayudarán a que sea un lugar donde todas las personas quieran estar."

Este enfoque está alineado con el objetivo del proyecto porque **promueve la valorización y el cuidado de un espacio común desde antes de su existencia física**, fortaleciendo el sentido de pertenencia y la participación de niñas, niños y adolescentes en su construcción simbólica y comunitaria.

Entidad Patrocinante
SERVIU Metropolitano